

APUNTES PARA EL ESTUDIO DEL ALTO AMPURDAN DEL NEOLITICO FINAL A LA EDAD DE HIERRO

Por JUAN RUIZ SOLANES

Nuestra actual campaña en los dólmenes del Alto Ampurdán circunscrita por el momento, a la zona de Espolla, y nuestras excavaciones en el yacimiento eneolítico de Pont de Molins, a pesar de no haber llegado ninguna de ellas a su punto final, nos permiten, ya, apreciar algunos cambios importantes en el enfoque de la esquematización de la protohistoria en nuestra comarca.

Aunque reconozco que sería prematura buscar conclusiones definitivas, creemos conveniente dar a conocer nuestro actual punto de vista ya que la publicación de las memorias de nuestros trabajos, que debería realizarse, en su día, por la Dirección General de Bellas Artes, puede demorarse en algunos años.

Resumiendo los resultados de nuestras excavaciones, diremos que el yacimiento de Pont de Molins, aparte de su zona correspondiente al siglo I a. J.C., nos ha proporcionado un interesante hallazgo de grandes vasijas "de cordones lisos" de refuerzo, y asas de pezón, y fragmentos de vasos de pasta negruzca, mucho más fina y bien cocida de superficie alisada, acompañadas de una hoja de sílex azulado.

En los dólmenes excavados, podríamos resumir los resultados de la siguiente manera:

Cabana Arqueta: (corredor y cámara poligonal, granito). Tres paletas de afeites de pizarra pulida. Muchos fragmentos de cerámica: con desgrasante de mica, cuarzo o pizarra triturada, con decoración incisa y superficie alisada, etc..., un molino de mano roto hallado junto al sepulcro, una cuenta de collar, esférica, de oro así como numerosas cuentas discoidales de esteatita y una de calaita.

Gutina: (cámara pseudo rectangular, granito). Numerosos fragmentos de cerámica con desgrasante de mica, cuarzo o pizarra triturada, de color rojizo o gris azulado. Algunos con impresiones. Dos cuentas de collar de calaita. Fragmento de cerámica decorada con bandas incisas formando metopas.

Barranc: (galería de lados convergentes, pizarra, grabados estilizados en la losa de cubierta). Numerosos fragmentos del campaniforme de bandas puntilladas de estilo internacional que se halló ya en la excavación del Dr. Pericot, y que está reconstruido en el Museo Arqueológico de Barcelona. Fragmentos de cerámica negruzca con cordón de impresiones digitales, fragmentos de cerámica con carenas muy pronunciadas, bruñida, cuentas discoidales de esteatita, cuentas tubulares de oro.

Les Morelles: (quizá cámara ligeramente poligonal, aunque su avanzada ruina no permite asegurar nada, pizarra). Cerámica con

desgrasante grueso de pizarra, mica y cuarzo. Colores rojizos y grises azulados. Cerámica decorada con triángulos invertidos excisos.

Cau Conillers: (sepulcro paradolménico: gran losa caída, por causas naturales, sobre rocas que forman las paredes, granito). Cerámica del Neolítico Occidental II (Lagozza, Chassey, Cortailod, Michelsberg, sepulcros de fosa, Almeria, Windmill Hill, etc...), de vasos de segmento esférico con pezoncillos, colores negruzco y rojizo. Restos humanos.

Los resultados expuestos, si bien pueden aumentar los años venideros, no dejan de ser una realidad sobre la que ya es posible esbozar algunas hipótesis de trabajo que, al igual que serán corregidas y aumentadas por sucesivos estudios, pueden completar y corregir los anteriores al nuestro.

En primer lugar se observa que dos de los yacimientos citados parecen anteriores a los demás: Cau Conillers, en la zona montañosa, con materiales de clara filiación neolítica a pesar de su perduración en los primeros tiempos del eneolítico, y Pont de Molins, en la llanura, con cerámica que se han atribuido a la civilización de Ferrières y a la de Chassey, reconociendo también su prolongación durante buena parte del eneolítico.

Este yacimiento de Pont de Molins parece tratarse de un pequeño hábitat, que por su situación podría pertenecer al grupo de los "pagesos del pla" o cultura de los enterramientos en fosa, hechos que concordarían con la topografía del lugar, bastante llano, aunque no sea muy fértil.

El gran vaso de cordones es parecido a los que suelen encontrarse en las cuevas, y que a menudo se han atribuido a la Edad de Hierro, aunque en nuestro caso no veamos más posibilidades de datarlo más allá del eneolítico.

También algunos fragmentos de vasos de tamaño menor, de superficie alisada y color negro, a pesar de su falta de decoración nos hacen pensar en influencias de las cerámicas de Fontbouïsse, aunque se trata solamente de una impresión poco fundada: solamente en la superficie alisada y forma carenada de uno de los fragmentos hallados. Pero en ninguno de ellos han aparecido las típicas acanaladuras que suelen decorarla.

El problema de su pertenencia a una de las dos culturas geográficamente cercanas ("pagesos del pla" y Chassey meridional) no queda claro en absoluto, ya que por su situación parece pertenecer a aquella, y por su tipología a esta última.

Esperemos que la excavación de este yacimiento, que por el momento no nos ha proporcionado suficientes datos para establecer su filiación de una manera definitiva, llegue a una fase más avanzada con más suerte que la que hasta ahora hemos tenido.

En el siguiente periodo de los dólmenes, es decir, en pleno eneolítico, no volvemos a encontrar materiales parecidos, y la mayor densidad de hallazgos viene a complicar su clasificación.

Creyendo en una evolución interna que, insensiblemente, transformó los sepulcros de corredor de cámara poligonal en rectangular y más tarde en galerías cubiertas, hemos utilizado esta hipótesis en la distribu-

ción de los materiales encontrados sin que, por el momento, hayan surgido dificultades insalvables, excepto en el dolmen de "Les Morelles" cuya planta nos hacía pensar en un corredor de dimensiones muy modestas, pero cuyos materiales son mucho más recientes.

Únicamente hemos de tener en cuenta que este tipo de monumento puede haber sido utilizado como enterramiento durante largos periodos (como creemos que ha sucedido en la Cabana Arqueta) y así hemos de esperar que en los sepulcros de tipo más antiguo puedan aparecer materiales pertenecientes a las fases posteriores a él.

Con estas premisas hemos abordado el presente trabajo, sin considerar, de manera exhaustiva, en un principio, los paralelismos que los materiales encontrados puedan tener fuera de nuestra región, cuestión que vamos enfocando una vez esquematizado el orden interno de nuestro grupo dolménico.

En primer lugar observamos que destacan algunas diferencias en los ajuares: en los dólmenes de Gutina y Les Morelles, aparece un tipo de cerámica con desgrasante muy grueso, de la que es muy característica la del color gris azulado, con desgrasante de pizarra que le da una pigmentación rojiza. Esta cerámica es inexistente en el Barranc y creemos que representa una industria local, aunque la existencia en Gutina de cuentas de calaita demuestran claramente una relación con el mundo exterior.

La calaita se da solamente en Gutina y en la Cámara de la Cabana Arqueta, representando seguramente un momento inicial de su utilización, aún no muy avanzado el eneolítico, aunque la Cabana Arqueta no ofrezca materiales semejantes a los de todos los demás dólmenes, de nuestra zona, tanto los más primitivos como los más tardíos, por lo que debemos aceptar una larguísima utilización de dicho monumento.

La fase siguiente la representa la galería del Barranc, en la que es inexistente la cerámica gris con desgrasante rojizo, que se ve substituida por otras más cuidadas, de superficie generalmente pulida. La existencia de un campaniforme es interesante por aparecer en un típico contexto de aquella civilización: punzón de cobre, y numerosas cuentas de collar de oro hechas con laminillas martilladas y después dobladas.

La Cabana Arqueta en esta época continua siendo utilizada, como lo demuestra la existencia de un ajuar que aunque no sea demasiado típico, es importante: un fragmento de cerámica con decoración incisa en bandas rayadas, y tres magníficas placas de pizarra, lisas y sin perforaciones, cuentas discoidales de esteatita, y una cuenta esferoidal de oro encontrada en el corredor del sepulcro que no nos parece relacionable con esta etapa del campaniforme por su perfecta confección, aunque al querer considerarla como algo más tardío nos encontramos que en ninguna época pudo tener tanta importancia este dolmen como la que exponemos ahora.

No es fácil deducir si esta impregnación de cultura campaniforme llegó por el sur o por el continente, a base de unos materiales tan extendidos, aunque debemos tener en cuenta que, en líneas generales, el campaniforme es una corriente que viene de la península, si bien no es imposible

negar que pudo haber llegado a nuestra tierras dando un rodeo por el otro lado de los Pirineos.

En casi todos los casos que conocemos las cuentas tubulares de oro tienen relación con el campaniforme, así en las cuevas sepulcrales de Ermegeira (Torres Vedras, Lisboa), donde se han hallado cinco cuentas de este tipo, de longitudes comprendidas entre los 20 y 27 mm., con campaniforme, leznas de cobre, etc... En las cuevas I y III de Palmella (Setubal, Extremadura portuguesa), con tres y un ejemplares respectivamente, el contexto sigue siendo campaniforme con paletas de esquisto, leznas, botones en V, botones "de tortuga", etc. (1).

En el dolmen de la Pastora (2), aparecieron dos de estas cuentas, junto a las numerosas puntas de jabalina de cobre, pero es seguro que se perdió el resto del ajuar. Por ello debemos creer que también en este caso el contexto hubiera podido ser campaniforme.

El caso más cercano a nosotros lo tenemos en el dolmen del "Cementiri dels Moros" (Puig Roig, Torrent) con tres cuentas de este tipo, paletas de pizarra, botones en V y campaniforme (3). Es necesario observar que el dolmen de Torrent es, también, un tipo de galería cubierta de lados no paralelos.

Incluso en algunas culturas megalíticas, como la Seine-Oise-Marne, son muy corrientes las cuentas tubulares de cobre, tal vez por la falta de material precioso, o por ser las de cobre suficientemente vistosas y decorativas.

En resumen: debemos considerar estos adornos como otros fósiles directores de las primeras culturas metalúrgicas.

Un hecho que nos preocupa actualmente es la ausencia de botones perforados en V, tan relacionados con las culturas campaniformes. Hasta el momento no hemos encontrado ninguno, a pesar del típico conjunto campaniforme del Barranc, o de la abundancia de paletas de esquisto de la Cabana Arqueta.

No somos partidarios de ver, en esta ausencia, un rasgo que defina una facies cultural distinta para nuestros dólmenes ampurdaneses, sino un capricho del azar que no nos ha permitido, aún, encontrar ninguno de estos botones.

Si al acabar el estudio de esta zona seguimos careciendo de estos materiales, cabrá pensar que se trata de un carácter diferencial de nuestro megalitismo ampurdanés.

Otro periodo, el llamado Bronce Antiguo en Francia, lo creemos ver en los fragmentos de jarra negra con cordón aplicado de impresiones digitales hallado en el Barranc. Ningún otro fragmento de este tipo ha aparecido hasta ahora en los demás dólmenes excavados.

La fase siguiente la creemos ver en la cerámica de afinidades poladienses, es decir en los "vasos de asa de apéndice de botón" que constituyó, al descubrirla, gran sorpresa para nosotros.

En realidad los fragmentos que atribuimos a este grupo no son muy representativos. En el Barranc ha aparecido una asa con carena y en la Cabana Arqueta un fragmento de apéndice de botón, y un gran fragmento de vaso carenado que creemos se relaciona con este grupo.

Todos ellos podrían datarse en el Bronce Medio por los muchos paralelismos que nos presenta esta cerámica en Italia y en el Sur de Francia (4).

Estos hallazgos modifican el criterio (5) de que no existe cerámica de apéndice de botón en la zona oriental del grupo megalítico catalán, lo que hubiera representado un periodo de nuestra edad de bronce cerrado a las influencias del continente.

Otros fragmentos de vasos con fuerte carena, de superficie bruñida de color marrón oscuro, hallados en el Barranc, deben relacionarse, quizá, con las influencias que produjo la cultura del Argar o Bronce Hispánico II, lo que significaría un nuevo periodo de intensas relaciones con su sur de la península.

El broce final lo encontramos también representado en el dolmen de "Les Morelles" por unos fragmentos de cerámica con decoración de dos filas de triángulos invertidos, excisos, del llamado "Pseudo Kerbschnitt", o, en Francia, tipo "Saint Vérédème", típicos del Bronce Medio del Noroeste de Francia, aunque aquí, como en muchos lugares del mediodía francés sea más prudente situarlas en el Bronce Final. Los materiales de este tipo más cercanos que conocemos son los de Serriñá (6).

Provisionalmente, y como rudimentaria pero imprescindible hipótesis de trabajo, proponemos la esquematización desarrollada anteriormente y resumida en la tabla de la página siguiente (las fechas absolutas tienen solamente un carácter informativo, pero su valor es dudoso).

Como puede notarse, esta tabla intenta tener cierto valor cronológico, basado solamente en los paralelismos tipológicos que los materiales excavados presentan en otras regiones mejor estudiadas que la nuestra.

Resta valor a estas hipótesis el no poderlas apoyar en ninguna estratigrafía, que no tenemos mucha esperanza en encontrar algún día: sería necesario encontrar algún hábitat de la época. Nuestras búsquedas en este aspecto no han dado resultado por el momento.

Un problema importante es saber si la cerámica gris azulada con desgrasante de pizarra triturada representa un momento determinado de la industria local, o se fabricó durante mucho tiempo para completar las cerámicas más o menos importadas.

El papel del Alto Ampurdán en los periodos comprendidos entre el neolítico y la Edad de Hierro es bastante complejo, y viene condicionado por su situación entre los focos difusores del sur y centro de nuestra península y los del continente, por la existencia de algunos caracteres comunes que poseyeron los pueblos montañosos del Norte de España, conocidos como "cultura pirenaica", definida por Pericot (7), y por la especial orografía de nuestra comarca que posee los pasos más arcesibles de los Pirineos Orientales.

Parece notarse, a través de las épocas a que nos referimos, que parte de las influencias que se reciben nos llegan, del continente, a través del mediodía francés, y otras las podemos recibir, más o menos directamente, del sur y centro de la península.

Estas influencias se asientan sobre unas bases indígenas en las épocas que estudiamos, pueden concretarse en la llamada cultura Pirenaica. Sin embargo no creemos en la total uniformidad de ésta cultura,

	PONT DE MOLINS	CAU CONILLERS	CABANA ARQUETA	GUTINA	BARRANO	MORELLES	LES					
gran jarra cordones lisos	■							NEOLITICO				
cerámica de Fontbouisse ?	■											
vasitos hemisféricos con pezón		■										
gran jarra fondo plano		■										
calaita			■	■				2400				
esteatita			■	■	■							
campaniforme				■	■	■	?	ENEOLITICO				
paletas				■	■	■						
cuentas tubulares de oro			■	■	■	■	?	1800				
botones en V												
cordón aplicado inc. dig.						■		1500				
argárico						■		B. MEDIO				
poladiense				■	■	■						
desgrasante grueso			pardusca	imp.	■	■	■	BRONCE FINAL				
									lisa	■	■	■
triángulos excisos								800				

y esperamos que, a medida que se generalicen las excavaciones de los dólmenes de nuestra comarca y se conozcan más yacimientos de aquella época, irán haciéndose evidentes algunas diferencias en los grupos que poblaban el Alto Ampurdán.

Es aquí donde también interviene el factor geográfico antes anunciado: es sabido que el Ampurdán a través de todos los tiempos y aún en la época presente cuenta como constante histórica la importancia de sus pasos pirenaicos, que atrae poderosamente las influencias españolas y europeas, matizándolas con un carácter propio que, si bien algunos

consideran totalmente genuino y tradicional, no podemos negar que está condicionado, en su mayor parte, por anteriores aportaciones.

No pretendemos afirmar, con lo anterior, que el Ampurdán carezca de carácter propio y original: cualquiera que haya conocido nuestra comarca podría desmentirlo. Se trata de subrayar la verdadera naturaleza de éste carácter: desde los primeros tiempos de su población hasta nuestros días, el Ampurdán ha sabido conjugar las influencias hispánicas con las europeas, sirviendo, en muchos casos, de nexos canalizador del intercambio entre dos bloques de características bien diferenciadas, *y reteniendo, para lo que podríamos llamar su tradición, los rasgos europeos e hispánicos que le han sido más útiles.*

Los efectos de las influencias exteriores han sido siempre más visibles en las cercanías de los "colls", o en las tierras abiertas por algún valle a la llanura, que en aquellos otros lugares cuya situación les da cierta tendencia a ser marginados del normal proceso de intercambio cultural. Sin embargo, en nuestra comarca, son rarísimos los lugares que puedan quedar así aislados, ya que las zonas más o menos intransitables son de pequeña extensión.

Una cosa va apareciendo cada vez más claramente a nuestros ojos: a pesar de ser nuestra comarca una de las primeras, en lo relativo a este periodo, en ser estudiadas arqueológicamente (8), constituye aún, en muchos aspectos, un gran problema para cuya resolución no poseemos más que un pequeñísimo número de datos que deseamos ir ampliando cada día.

NOTAS

- (1) Bernardo Berdichewski Scher. — "Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico". Biblioteca Praehistórica Hispana. Vol VI. Madrid, 1964. pág. 44 y 50.
- (2) Martín Almagro. — "El ajuar del dolmen de la Pastora de Valentina del Alcor (Sevilla). Sus paralelos y su cronología". Trabajos de Prehistoria del C.S.I.C. Madrid, 1962. pág. 21.
- (3) Luis Esteva Cruañas. — "Sepulcros megalíticos de las Gabarras, Gerona". Corpus de Sepulcros Megalíticos, España 5, Gerona 1970.
- (4) Renato Peroni. — "L'età del Bronzo nella penisola Italiana". Firenze 1971.
- (5) J. Maluquer de Motes. — "La cerámica con asas de apéndice de botón y el final de la cultura megalítica del NE de la península". Ampurias, tomo IV. 1942, pág. 171-188.
- (6) Esta cerámica ha sido estudiada recientemente para la provincia de Alava, donde se ha podido datar al C14 entre 950 y 1150 a.C. "Cerámica excisa en la provincia de Alava" Armando Llanos. XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaen 1971). Zaragoza 1973, pág. 323 a 332.
- (7) Luis Pericot García. — "La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica" Barcelona, 1925.
"Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica". Barcelona, 1950.
- (8) Ya en 1879, A. Balmaña publicaba "Les coves d'alarbs. Dòlmens d'Espolla", en el Butlletí de l'Associació Catalana d'excursions Científiques.